



Reducir costes de alimentación con praderas y forrajes

Ante el aumento desproporcionado de los costes de alimentación del ganado por el incremento de los precios de los ingredientes para los piensos compuestos, el uso de praderas y forrajes puede ser una alternativa interesante para la reducción de gastos.



J. Freire
Ingeniero
Agrónomo
Fertilizado

A grandes rasgos, se puede considerar que hoy existen principalmente dos tipos de explotaciones ganaderas en la Península Ibérica:

- Un sistema intensivo puro, con los animales estabulados y alimentados sobre todo con pienso complementado con algún tipo de forraje (normalmente paja).
- Un sistema extensivo, basado en el pastoreo, donde los animales con mayores necesidades son suplementados con piensos y forrajes.

Es decir, hasta este momento los piensos desarrollan un papel muy importante en la producción ganadera.

Coste de la alimentación animal

Los piensos, mayoritariamente constituidos por granos (cereales y otros), son en la actualidad, uno de los principales costes de las explotaciones ganaderas.

Hay dos tipos de presiones sobre el precio de los piensos que impedirán que su precio baje a corto y medio plazo: por un lado, la producción de estos granos depende enormemente de fuertes inputs energéticos de origen pe-

trolífero; por otro, la demanda internacional de granos hace cada vez más presión en la producción, lo que incrementará continuamente su precio.

Este precio es especialmente alto en las materias primas que actúan como fuente de proteína (soja), ya que su producción se lleva a cabo en lugares muy distantes de su consumo (norte y sur de América), y que hoy no es suficiente para satisfacer la nueva demanda oriental (China e India).

Oportunidades

Por una parte, el clima mediterráneo es óptimo para producir proteína a bajo coste. ¿Cómo? A través del aprovechamiento de la simbiosis del *Rhizobium* con las leguminosas, con elevadas tasas de fijación de nitrógeno. No sólo se producen plantas ricas en proteína, sino que también se ahorra mucho en abonos nitrogenados.

Por otra, el sistema digestivo de los rumiantes ha evolucionado para aprovechar al máximo la hierba. En las últimas décadas, la presión ejercida para disminuir los ciclos productivos, ha conducido a la intensificación de los

sistemas, con recursos basados en pienso-grano. Esta alimentación tiene muchísimo menos aprovechamiento y tiene costes energéticos infinitamente superiores. A corto plazo, no hay ninguna perspectiva de la bajada de los costes energéticos.

Soluciones

Las praderas y forrajes biodiversos, ricos en leguminosas, se presentan como la solución alimenticia más adecuada para la región mediterránea.

Cualquier alimento que se pueda producir en el lugar de consumo, es decir, en la propia finca, tendrá siempre costes energéticos inferiores al alimento que viene de fuera de la explotación. Los beneficios se incrementarán en función de la calidad del alimento producido: a mayor calidad, mayor beneficio.

La calidad nutritiva de los alimentos se mide por el contenido en proteína, energía (medida en Unidades Forrajeras, UF) y digestibilidad. Las praderas y forrajes biodiversos ricos en legumino-

sas, son el alimento que más fácilmente reúne buenos niveles de estos tres parámetros.

En el sistema de producción animal óptimo, las praderas permanentes serían la base de la alimentación, complementada con forraje de calidad (heno o ensilado con elevado contenido proteico).

“ El alimento producido en el lugar de consumo, tendrá menos costes energéticos que aquel que viene de fuera ”

Estas praderas multiplican la capacidad productiva de los campos. Están normalmente implantadas en zonas que no se pueden sembrar todos los años, dedicando las tierras de siembra para producir reservas forrajeras, es decir, forrajes de calidad. >>



FERTIPRADO

El ganado lo merece, la tierra lo agradece

MEZCLAS BIODIVERSAS DE SEMILLAS

(+351) 245 569 000

www.fertiprado.pt

Praderas y forrajes con alto contenido de energía, proteína e elevada digestibilidad





“ Hay que aprovechar las buenas condiciones de nuestro país para producir praderas y forrajes de calidad ”



Izquierda: pradera sembrada. Derecha: pradera natural.

Ejemplo práctico

Para mostrar de una forma más clara las posibilidades de ahorro que pueden significar las mezclas biodiversas ricas en leguminosas, a continuación se muestra un ejemplo práctico, que hace la comparación de una mezcla forrajera con un pienso:

- Es muy normal que una mezcla biodiversa rica en leguminosas presente valores de proteína de 15 a 21% del contenido de materia seca. Se puede tomar como media el 18%.
- Los valores energéticos de estas mezclas son siempre superiores a los 0,85 UF/kg de materia seca. Se va a considerar para el presente ejemplo 0,95 UF/kg.
- Se puede esperar de una mezcla biodiversa para forraje una producción de materia seca de 8.000 kg a 14.000 kg de materia seca por hectárea. En este caso se toma como valor 9.000 kg.
- Es decir, como resultado se obtiene que una hectárea produce 8.550 UF y 1.620 kg de proteína.
- Si, a efectos del estudio, se considera que el pienso se presenta en sacos de 50 kg de peso, con los mismos valores de proteína (18%) y energía (0,95 UF/kg), cada saco de pienso aporta 47,5 UF y 9 kg de proteína.
- Esto significa que para obtener los valores de proteína y energía de una hectárea se necesitan 180 sacos de este pienso.
- Estimando un coste de 12,50 euros por saco, 180 sacos tendrían un valor de 2.550 euros, un coste 8 veces superior al de una hectárea de forraje de calidad.

Con este sencillo ejemplo, se puede concluir que una hectárea de forraje de calidad puede producir la comida equivalente a 180 sacos de pienso.

Conclusión

Los piensos continuarán desempeñando un papel importante como complemento alimenticio en la producción ganadera, pero es claro que la alimentación ganadera tiene que volver a cambiar sus hábitos, aprovechando las buenas condiciones de nuestro país para producir praderas y forrajes de calidad en las propias fincas. ■